

A PRINCESA Diana tenía todo lo que el mundo desea. Como princesa y esposa del futuro rey de Inglaterra, tuvo posición, riquezas, fama, belleza y mucho más. Sin embargo, la felicidad se le escapó y vivía desilusionada y triste; y su matrimonio terminó en divorcio. La vida de Diana se acabó en un accidente trágico mientras ella perseguía la felicidad en las diversiones y en los brazos de otro rico.

Muchas personas procuran el dinero, el placer, la fama, el poder y las filosofías a fin de lograr la felicidad. He aquí las conclusiones de varios hombres conocidos y los resultados de sus métodos de buscar la felicidad.

EL DINERO

Jay Gould, prestigiado financiero norteamericano del siglo 19, el cual llegó a acumular unos aproximadamente 72 millones de dólares, admitió al morir: «Supongo que soy el diablo más miserable en la tierra.»

Jorge Eastman, del cual se podría decir que controlaba la industria fotográfica en los EE.UU. a principios del siglo 20, y quien dio más de \$75 millones a obras de caridad, no estando satisfecho con ello, se suicidó.

Robert Young, uno de los hombres de negocios más importantes en los EE.UU., tomó con-



trol de una de las corporaciones más grandes de ese país —Ferrocarril Central de Nueva York. El 25 de enero de 1958, en su mansión en la Florida, Young se quitó la vida.

EL PLACER

Senőr Byron, el más atrayente de los poetas románticos ingleses, se recreó en la máxima

búsqueda de placer. En el último año de su vida, a la temprana edad de 36 años, escribió:

«Mis días son como la hoja amarilla; Los frutos y flores del amor se han ido; La lombriz, la llaga, y la pesadilla iSon todo lo que ha quedado conmigo!»

LA FAMA

Benjamín Disraeli, renombrado primer ministro británico, escribió: «La juventud es una equivocación, la edad viril un batallar, la ancianidad una pesadumbre.»

EL PODER

Alejandro Magno, tal vez el general más notable de la historia, conquistó el mundo entero civilizado de su tiempo. Habiendo completado su asombrosa conquista, se acostó dentro de su pabellón y lloró diciendo: «i Ya no hay más mundos por conquistar!»

LA FILOSOFÍA

Voltaire era un atrevido oponente del evangelio de Jesucristo. Su conclusión fue: «iOjalá nunca hubiera nacido!»

Su muerte era aterradora a la vista, demasiado horrible para presenciar. Gritó con rabia: «¡Tengo que morir —abandonado por Dios y los hombres!»

2

Cada uno de estos hombres confirma el veredicto hecho hace más de 3.000 años por el sabio Salomón: «Todo es vanidad y aflicción de espíritu» (Ecclesiastés 2:17).

LA FELICIDAD SÓLO SE ENCUENTRA EN JESUCRISTO

El Señor Jesucristo dijo: «Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que cree en mí, no tendrá sed jamás» (Juan 6:35).

«Porque sacia al alma menesterosa, y llena de bien al alma hambrienta» (Salmos 107:9).

«De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree en el que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Juan 5:24).

Jesucristo te puede dar aquella felicidad perdurable que todos deseamos y que no hemos podido encontrar en ningún lugar. Dios quiere que tu experimentes todos sus tesoros maravillosos de amor, gozo y paz infinita. Todo esto y mucho más está disponible para ti como regalo de Dios y que además no te cuesta absolutamente nada.

El regalo que Dios le ofrece le costó a El un precio incalculable. «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

Dios castigó a su propio Hijo para poder brindar perdón a todos los que llegaran a confiar en El. Tu serás liberado de la pena del pecado simplemente aceptando su regalo de amor. Dios dice: «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Romanos 6:23).

Dios aún te ofrece la fe necesaria para creer en el Señor Jesucristo. «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios» (Efesios 2:8).

Acepta hoy el regalo de salvación de Dios y descubrirás por medio del Señor Jesucristo la verdadera y única fuente de felicidad.



EDITORIAL BUENAS NUEVAS

210 Chestnut Street
Danville, IL 61832 EE UU
SOLICITA EJEMPLARES GRATIS

Tratado #155